

UN NUEVO ESTILO DE IGLESIA EN TU BARRIO

H. Joan Chittister, OSB, pertenece a las Hermanas Benedictinas de Erie, PA, USA.¹

Antes, cuando alguien preguntaba sobre la Iglesia Católica, las respuestas solían ser claras y directas. No, no comíamos carne los viernes (Nota: en España se compraban las Bulas que permitían comer carne los viernes, pero en EEUU no: los católicos guardaban abstinencia los viernes). Sí, teníamos que ir a Misa todos los domingos. Ya no. En realidad, las respuestas son cada vez más confusas. Considera, por ejemplo, la cuestión de si la versión del recientemente revisado Misal Romano es mejor que la anterior.

Nos dicen ahora que los textos de la Misa, incluidos los cantos, no pueden referirse a Dios en femenino. Y esto ocurre en una iglesia que rutinariamente se ha dirigido a Dios como Llave de David (Apoc. 3,7), Puerta, Vida, Brisa, Llama, Luz y Paloma. Dios, que es también, nos dicen, "espíritu puro", nunca jamás puede ser considerado como 'madre'. ¿Debemos pensar, entonces, que es peligroso para la fe el mero hecho de sugerir que la imagen de Dios incluye a las mujeres y también a los hombres, como dice que es el Dios del Génesis?

1.H. Joan Chittister es conferenciante y autora conocida internacionalmente. Directora ejecutiva de Benetvision (benetvision.org). Este artículo se publicó en ncronline.org para la revista National Catholic Reporter.

¿Es antitético para la fe? ¿Es una herejía?

También hemos sabido que las palabras de la consagración serán modificadas pronto, corrigiendo la idea de que Jesús vino a salvar a 'todos' -como nos han enseñado en el pasado- para decir que Jesús vino a salvar a 'muchos'. Las implicaciones teológicas de cambiar 'todos' por 'muchos' son alucinantes. ¿Quiénes son aquellos a los que Jesús no vino a salvar? ¿Implica esta frase, otra vez, que 'sólo los católicos van al cielo'? Y si otros también lo entienden así, lleva sutilmente implícita la vuelta hacia atrás de todo el movimiento ecuménico?

Esta semana hemos sabido que el mismo papa, en contra del consejo y de las inquietudes de los obispos del mundo, ha restaurado el rito latino tridentino. El papa explica que se hace para facilitar la reconciliación con los grupos conservadores. Pero, simultáneamente, no facilita la reconciliación con las mujeres quienes están ahora deliberadamente apartadas de la celebración Eucarística, ciertamente en el lenguaje en el que nos referimos a Dios, incluyendo los pronombres. Tampoco parece preocuparse por la reconciliación con los judíos quienes en el rito tridentino de Viernes Santo se describen como 'ciegos' y objetos de conversión. Es difícil no preguntarse si es la reconciliación realmente de lo que se trata. Más aún, mientras que en estos años los obispos tenían que dar permiso para la celebración de Misas tridentinas en sus diócesis, el nuevo documento sólo exige que lo pidan los laicos para que el rito se celebre.



Pero, ¿por qué tanta preocupación? Si algunas personas prefieren la Misa en latín en vez de en el idioma local, ¿por qué no? La respuesta depende de cómo entendamos que la Misa articula la esencia de la fe cristiana. La Misa en latín, por ejemplo, en la que el sacerdote celebra la Eucaristía de espaldas a la gente, en un idioma extranjero -la mayor parte en

CONTENIDOS

<i>Un nuevo estilo de Iglesia en tu barrio</i>	1
<i>Declaración de la Parroquia San Carlos Borromeo</i>	3
<i>Concentración de apoyo a la inmigración</i>	5
<i>Solidaridad con todas las víctimas de la guerra civil. Sobre la próxima beatificación</i>	5
<i>Soñar</i>	6
<i>Informaciones</i>	7
<i>Dios</i>	7
<i>Flaquezas humanas</i>	8



silencio o, como mucho, en voz baja convierte a la comunidad, a los laicos, en observadores del rito en vez de hacerles participantes del mismo. El celebrante es el centro del proceso, el ser humano especial, aquel para el que Dios es una especie de dominio privado exclusivo.

La simbología de un celebrante solitario, alejado de la comunidad e independiente de ella, es muy clara: las personas ordinarias no tienen acceso a Dios. Dependen completamente de una casta especial de hombres que contactan con Dios en su nombre. Ellos "no son dignos" de recibir la hostia, o como dice ahora la liturgia, ni siquiera de que Jesús "entre en su casa". La Eucaristía en estas circunstancias no es ciertamente una celebración de la comunidad. Es un acto sacerdotal, una devoción privada tanto del sacerdote como de los fieles, que está integrada sólo por tres 'partes principales' -el ofertorio, la consagración y la comunión. La Liturgia de la Palabra -la explicación de lo que significa vivir la vida del Evangelio- es en el rito tridentino un elemento secundario en el mejor de los casos.

En la Misa en latín el sentido del misterio -de misterioso- el conjuro de un idioma "celestial" en vez de "vulgar" tanto en las oraciones como en los cantos, resalta una teología de la transcendencia. Saca a la persona del caos rutinario, polvoriento, ruidoso y agobiado de la vida diaria y la eleva a otro mundo. Nos recuerda el mundo venidero -hermoso, desconcertante, jerárquico, perfumado- y hace que este quede distante. Nos lleva más allá del presente, nos permite, aunque sólo sea por un rato, 'librarnos de las ataduras de la tierra' para entrar en un mundo más místico que mundano. Pri-

vatiza la vida espiritual. La Misa tridentina es una liturgia 'de Dios y yo'.

La liturgia del Vaticano II, por otra parte, sumerge a la persona en la comunidad, en las inquietudes sociales, en la realidad dura, fría y clara, del presente. Las personas y el sacerdote rezan la Misa juntos, en el idioma local, con un tema común. Se relacionan mutuamente. Cantan una iglesia nueva que no sea sexista, que sea incluyente, centrándose todos juntos en el Jesús que caminaba por los caminos polvorientos de Galilea curando a los enfermos, resucitando a los muertos, hablando con las mujeres e invitando a la comunidad cristiana a hacer lo mismo.

La liturgia del Vaticano II trata de acortar la distancia entre la vida que nosotros conocemos y la vida que el evangelio nos presenta. Se zambulle en el reto de santificador la vida cotidiana.

La liturgia del Vaticano II lleva dentro una teología de transformación. No busca crear en la tierra un trocito de cielo; quiere recordarnos a todos el cielo que buscamos. No intenta trascender el presente. Busca transformarlo. Con personas desligadas crea una comunidad en una sociedad que favorece el aislamiento.

En ambas tradiciones litúrgicas hay fuerza y belleza, por supuesto. No dudo de que cada una necesita un poco de la otra. Después de todo, la Eucaristía es tanto trascendente como transformadora. Pero no nos equivoquemos: en sus mensajes fundamentales, nos enfrentan a algo más que a dos estilos distintos de música, o a dos idiomas diferentes, o a dos conjuntos diferentes de normas de liturgia. Nos enfrentan a dos iglesias diferentes.

La elección entre estas dos liturgias diferentes pone a la iglesia en un nuevo cruce de caminos: uno más abierto, más ecuménico, más comunitario, más prosaico que el otro. La cuestión es cuál de los dos tiene más probabilidades de crear el mundo que Jesús nos

presenta y con el que nosotros soñamos. Hay muchas más cuestiones con las que nos enfrentaremos como resultado de esta nueva curva en la carretera litúrgica que el efecto que tendrá este nuevo documento en la arquitectura parroquial, la educación en el seminario, los estilos de cantos, el idioma y los horarios de múltiples Misas. Las cuestiones teológicas que merodean bajo el incienso y quedan oscurecidas por el idioma son mucho más serias que todo eso. Cuestionan lo que realmente es bueno para la iglesia: ¿el ecumenismo o los guetos eclesiásticos?, ¿altares y barandillas que cierran el presbiterio?, ¿mística o misterio?, ¿tanta encarnación como divinidad?, ¿espiritualidad comunitaria o privada?

Desde mi punto de vista, parece obvio que los padres del Concilio Vaticano II ya conocían las implicaciones de los dos estilos Eucarísticos diferentes que siguen conociendo ahora los obispos de todo el mundo. Ya no tienen mucho que ver con ello. Ahora depende de los laicos decidir qué iglesia realmente queremos - y por qué. La que elijamos puede muy bien determinar la naturaleza misma de la iglesia durante muchos años venideros.

DECLARACIÓN DE LA PARROQUIA SAN CARLOS BORROMEO

Ante la situación de desconcierto creada en estos meses y como seguimos sin



entender la necesidad de cerrar nuestra parroquia, ofrecemos a la Iglesia y a cuantos nos habéis apoyado durante este tiempo, una visión de lo que hemos experimentado y estamos viviendo y el camino que vamos a seguir recorriendo, en comunión y diálogo con la Iglesia, cuya riqueza nace de la unidad en la diversidad, ya que el mensaje del Evangelio es una oferta para todos los seres humanos sin distinción de razas, credos, culturas o sexo.

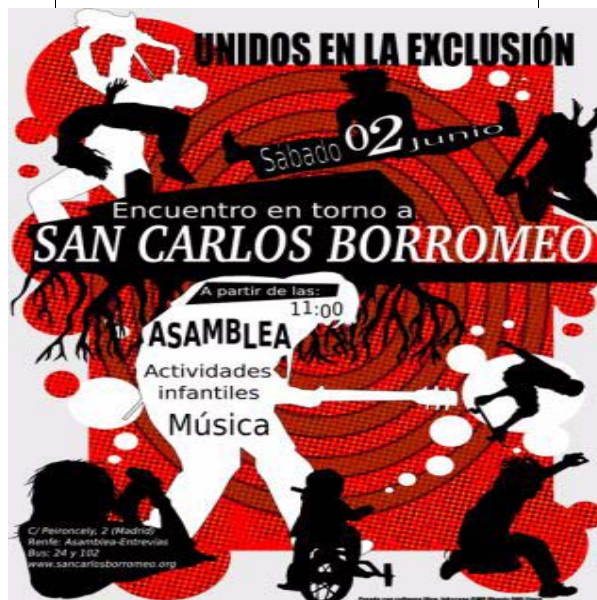
A comienzos de los años ochenta comenzaron a llegar chavales a algunas parroquias de nuestros barrios, solicitando ayuda por sus problemas de drogadicción, fundamentalmente, aunque traían otras cargas detrás, muchos estaban en la calle y cometían delitos más o menos importantes. Surgieron miedos en algunas feligresías y curas, por lo que se suscitó un debate sobre si se podía atender o no en la parroquia a jóvenes con ese tipo de problemas. En estas circunstancias se inició la experiencia en San Carlos Borromeo en 1981 con el apoyo del Obispo Alberto Iniesta, siendo el Cardenal de Madrid Enrique Tarancón, dedicándose la parroquia preferentemente a la marginación, dejando en 1986 de ser territorial, por iniciativa del Obispo García Gasco, estando en Madrid el Cardenal Angel Suquia.

Los chicos y las madres

Desde el principio acudían a la parroquia muchos jóvenes y sus familias a pedir ayuda para salir de su situación. Las madres no comprendían qué estaba ocurriendo con sus hijos, hablaban de las malas compañías y se sentían estigmatizadas por parientes y vecinos. Tampoco sabían responder al problema de sus hijos. Comenzamos a tener reuniones con ellas y algún padre. Pronto empezaron a vivir la muerte de sus vástagos, las entradas violentas de la policía en sus casas, las torturas de sus chicos en comisarías y cárceles, incluida alguna muerte en estos centros. La parroquia se convertía en un lugar de dolor del que participaban los feligreses que acudían a las distintas actividades parroquiales.

En pocos años decidieron que su vida no tenía sentido sin la lucha por sus hijos y comenzaron a acudir en grupos a comisarías, juzgados, cárceles, denunciando todo lo que estaban conociendo, entre otras cosas, las estafas por parte de ciertos abogados y oficiales judiciales, las amenazas y la corrupción y connivencia policial en el tema del narcotráfico. Además de ello atendían a los hijos de otras madres y animaban a éstas.

Los chavales han acudido de todas partes con sus carencias afectivas, al principio eran los hijos de las familias más pobres y más desatendidas social y humanamente. La mayoría ha sufrido el abandono y el fracaso escolar, la calle ha sido su espacio vital, han pasado por centros o cárceles de menores, conocen los malos tratos y las torturas, su estig-



matización como malos y sin solución, con sus miedos e inseguridad. Nuestras casas se han abierto a ellos, hemos buscado trabajo y generado autoempleo. Eran tabla rasa en cuanto a lo ético y religioso porque no conocían el afecto. A través de la acogida, el apoyo incondicional y su defensa en tantas cosas, nació el cariño y con él su seguridad, su capacidad de autoestima y, finalmente, el sentido ético, el deseo de no hacer daño y de responder a lo que se hacía con ellos.

Recorrido de la fe

Lógicamente fueron los funerales de tantos chavales los que hacían acudir a "los colegas" y amigos a una celebración en torno a la mesa de Jesús y a su buena noticia. Su primer contacto era descubrirla como la mesa de los excluidos, de los rechazados, de los pobres. Jesús les invitaba, nos invitaba a descubrir la buena noticia, el reino del amor y de la justicia. ¿Yo puedo comulgar?, preguntaba uno. El cura dice que Jesús nos invita, le contestaba otro.

El tema central era la resurrección: Ningún poder puede destruirnos si vivimos la buena noticia de Jesús, el amor y la solidaridad o comunión, se proclamaba, y adaptábamos el lenguaje y la liturgia a su capacidad de comprensión. Un día preguntaba un chaval a uno de los curas sobre la resurrección. El cura intentaba explicarle y el chaval respondió: No lo entiendo, pero cuando te mueras, me cojo de tu mano y, a donde vayas, voy. Poco después recordábamos, en una eucaristía, la petición de Dimas a Jesús en la cruz: Acuérdate de mí cuando estés en tu reino.

Juntos hemos ido descubriendo la fe como el motor de nuestras vidas. Los chicos y chicas y las madres han comprendido pronto los gestos liberadores de Jesús de curación y de expulsión de demonios: tu fe te ha curado. Entendemos que nuestra fe consigue hacernos salir de situaciones de impotencia y nos hace superar miedos: ¿por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?

Inicialmente hemos intentado bucear en el Jesús histórico para descubrir en quién creemos. Se han ido identificando, así, con el Jesús que da la buena noticia a los pobres y, poco a poco, han recuperado la capacidad de autoestima y la ayuda a los otros. Incluso han llegado a intuir la resurrección no de una manera conceptual, sino como el grito de que ningún poder puede destruir nuestra vida humana y espiritual. La vida personal y la fe se han ido integrando de una manera progresiva, en un recorrido paulatino.

Los otros

Desde los comienzos ha acudido gente de todas partes, además de la propia del barrio, profesionales de distintas áreas en un intento de colaboración, abogados, jueces, fiscales, empresarios, estudiantes de educación y trabajo social, psicólogos, médicos, etc. La expresión ha sido habitual: venimos a ayudar y son los chicos y las madres los que están dando sentido a nuestras vidas. De ahí que algunos se hayan quedado a vivir entre nosotros o se lleven a chavales a vivir a sus casas, hasta un magistrado que, en lugar de juzgar a un chico, se lo llevó con su familia.

También vinieron en su momento los insumisos y sus madres, que se organizaron como las de los chavales de la calle, más adelante los "okupas", que hasta nos pidieron que sus padres pudieran venir a la eucaristía. Los gitanos venían más individualmente, pero acogimos a cuarenta y dos miembros de cuatro familias que habían echado a la calle y estuvieron dos meses y medio alojados en la parroquia a finales de 1998 hasta que, por la lucha de todos, conseguimos que les dieran casa en un poblado gitano. Desde ese momento muchos de ellos se han incorporado a la convivencia parroquial.

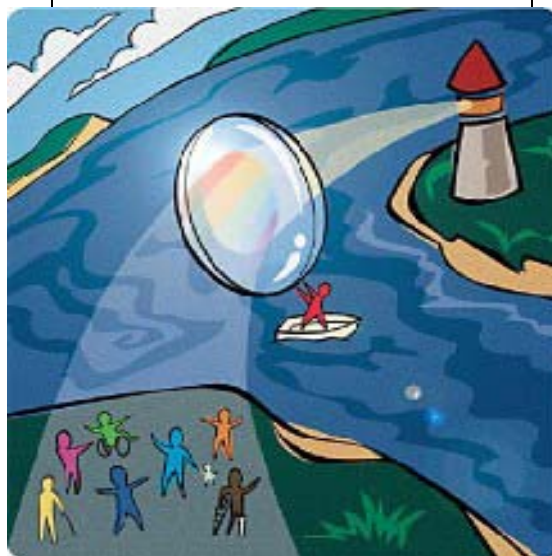
A comienzos de 2001 acudieron setenta emigrantes que estuvieron cerca de siete meses en la parroquia, durmiendo en colchones en el suelo. Reivindicaban sus papeles, pero no tenían sitio donde ir. En ese tiempo buscamos viviendas y trabajo, quedando muchos en nuestras casas, sobre todo los marroquíes. Comparten nuestras celebraciones, rezan con nosotros y, cuando hay muchos, los musulmanes leen el Corán, que traducimos, uniéndonos también a su oración, sintiéndonos hijos del mismo Padre.

En consecuencia nos reunimos, desde hace años, gente de toda condición social, desde las clases más altas a las más bajas, frecuentamos las casas unos de otros, el compartir se ha hecho una realidad y de ahí ha surgido también la

fiesta común en la parroquia que hace superar tanto sufrimiento.

La celebración de la Fe

Es la consecuencia de lo que vamos viviendo juntos, de la conjunción entre nuestra vida, nuestra lucha y nuestra fe, compartiendo casa, trabajo, comida, situaciones difíciles y la multiplicación de lo que recibimos gratis. Celebramos las Cenas del Señor de la manera más sen-



cilla que sabemos para que la liturgia sea inteligible para todos, recordando la frase de San Agustín: *fortiter in re, suaviter in modo*. Aplicada a la liturgia, para que el contenido penetre, sé muy sencillo en la forma.

Con la fe y la resurrección celebramos el perdón y esto también es paulatino. El perdón entre chavales, algunos muy violentos, nuestro perdón a ellos, que nos han hecho muchas faenas, el perdón de ellos a nosotros por nuestras recriminaciones y tantas faltas de paciencia y comprensión. El perdón a policías, enemigos naturales, sobre todo a los que han torturado y matado a algún chaval, el perdón a funcionarios de prisiones o a determinados jueces, ha resultado muy difícil. Pero hoy entienden y entendemos, gracias a la cercanía de muchos de ellos, la diferencia que existe entre el estamento al que se pertenece y la persona. Hemos comprendido que acogerlos y ayudarnos es lo que nos posibilita cambiar de conducta a unos y a otros.

Conclusiones

El recorrido de nuestra parroquia ha consolidado una asamblea, una comunidad, encarnada en el mundo de la exclusión como lugar social, no geográfico. Cualquier recorrido que deba hacer esta parroquia en el futuro tiene necesariamente que respetar la esencia de esta comunidad parroquial, de relaciones humanas fraternas, solidarias y justas.

a. Somos parroquia que vive y celebra la fe. Hemos encontrado en la comunidad parroquial la oportunidad de vivir nuestra vinculación como creyentes abiertos a la situación presente y acogidos por la realidad de la marginación.

b. Descubrimos cómo el lugar social de la exclusión es el espacio vital de los preferidos de Jesús. El mundo de la exclusión social, que nos llama y convoca, acoge nuestro compromiso vital para darnos la oportunidad de hacer realidad lo anunciado por Jesús en el Juicio Final: Porque tuve hambre y me disteis de comer, sediento y me disteis de beber... (Mateo 25, 31-46).

c. Descubrir la fe de la mano de los pobres nos ha hecho entender que el anuncio de la Buena Nueva es una Palabra ofrecida a todas las personas, desde el lugar de los últimos, que se ha de encarnar en "anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, poner en libertad a los oprimidos y anunciar la amnistía de parte de Dios" (Lucas 4, 16-21)

d. Es tarea primordial, desde la comunión eclesial, cuidar de los miembros más débiles, por lo que es importante recordarnos que Jesús supeditó la ley al ser humano y a la fe.

e. El lugar social de aquéllos que viven en la pobreza: toxicómanos, inmigrantes, presos, enfermos de Sida, prostitutas, familias sin recursos, mujeres maltratadas, homosexuales, menores, familias separadas... nos ha llevado a celebrar la fe desde expresiones inteligibles y significantes, que nos ayuden a reconocernos en la comunión de quie-

nes se sienten discípulos del Dios de Jesús.

f. Vivir la fe en la Iglesia, desde esa pasión esperanzada que nos provoca el evangelio de Jesús, nos ha vinculado a personas de todo tipo y condición. Compartir la mesa de Jesús ha sido sentarnos, en torno ella, creyentes y no creyentes; ateos y escépticos; ricos y pobres... todos aquéllos con quienes, aun no compartiendo inicialmente la fe en el Dios de Jesús, sí compartimos la fe en el ser humano desnudo, vivida al estilo de Jesús (Marcos 7, 24-30).

g. Es necesario no sustraer al mundo de los pobres una parroquia que, ya de hecho, viven como referente y casa donde morar. Los excluidos tienen derecho a tener su parroquia. Mantener la comunidad parroquial, que es referente imprescindible para muchos de sus miembros en la vida diaria y de fe, no puede en modo alguno ser sustituida.

Entrevías, Julio de 2007

CONCENTRACIÓN DE APOYO A LA INMIGRACIÓN

Plaza de Lavapiés, día 11 de Noviembre de 2007

Redes Cristianas, en su Primera Asamblea General de todo el Estado español, siente la responsabilidad de invocar la conciencia cívica ante la situación de los inmigrantes en España.

En la actualidad hay más de un millón de inmigrantes sin papeles. La inmigración es un fenómeno complejo, con implicaciones económicas, sociales y culturales. Pero es también una situación humana que requiere medidas inmediatas de justicia.

Porque la causa de la inmigración es el enorme desequilibrio Norte Sur. Desequilibrio ocasionado por la explotación histórica y por la explotación actual del Sur. Las empresas multinacionales del Norte recuperan cinco veces más de lo que nuestros Gobiernos donan al Sur. La Unión Europea cierra sus fronteras a los



inmigrantes sin cualificación mientras planifica la fuga de cerebros del Sur atrayendo a 20 millones de profesionales cualificados. Nosotros no admitimos esta discriminación laboral que beneficia sobre todo a la Globalización capitalista.

Sacamos del Sur las materias primas a bajo coste y les vendemos armas. Expulsamos a los campesinos del terruño familiar para producir agrocombustibles y multiplicamos el precio del maíz. Patentamos el poder curativo de su medicina ancestral y les dejamos morir de sida porque no pueden pagar los medicamentos.

Todos tienen derecho a emigrar y nosotros los del primer mundo tenemos el deber de acoger a todos los que emigran. Los inmigrantes son ante todo personas y ciudadanos, son sujetos de derechos y tienen todos los derechos humanos. Derecho al trabajo, derecho a la vivienda, derecho a la salud, derecho a la escuela, derecho a su propia cultura y a su religión. Derecho al Voto. Pero, unos derechos que apenas le son reconocidos y que casi nunca pueden ejercer. Afirmamos que tienen derecho a ser y ejercer como ciudadanos y a participar con su voto en las decisiones para el bien común. Son sujetos activos, aunque difícilmente pueden pensar y decidir su propio modelo de vida, sin subordinarse al estilo de vida de este país.

Exigimos, por tanto, al Gobierno, a las Comunidades Autónomas, a los Ayuntamientos y a todos Municipios que creen las condiciones necesarias para que sean de verdad ciudadanos con todos los derechos.

Recordamos a nuestros hermanos cristianos el ejemplo y las exigencias de Jesús, que creó la fraternidad universal de todos los seres humanos sin excepción de etnias, religiones o culturas

TODAS Y TODOS LOS INMIGRANTES SON CIUDADANOS. POR UN MUNDO SIN FRONTERAS. LA DIGNIDAD HUMANA NO NECESITA PAPELES. NO A LA EXPLOTACIÓN DEL SUR POR EL NORTE

SOLIDARIDAD CON TODAS LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA CIVIL. SOBRE LA PRÓXIMA BEATIFICACIÓN

Redes Cristianas, 14 de octubre del 2007

En referencia a las víctimas de la Guerra Civil española (1936-1939) y a las que siguieron durante los años de la dictadura franquista (1939-1975), a propósito de las cuales determinados sectores de nuestra sociedad se ocupan recientemente de purificar la llamada "Memoria histórica", y a propósito asimismo de la prevista beatificación de 498 personas asesinadas en el sector republicano, el colectivo Redes Cristianas MANIFIESTA:

Que la guerra debe rechazarse como un grave error. Que, por lo tanto, debe rechazarse también como error nuestra Guerra Civil. Para superar los conflictos y construir la paz son imprescindibles siempre medios pacíficos: el análisis sociológico de la realidad, la revisión colectiva de nuestros proyectos sociales, la colaboración. Y, aun así, la paz nunca es neutral. Para construir un futuro en paz será siempre necesario que las partes reconozcan los errores que les condujeron a la guerra y pedir perdón por ellos. Hoy ya no se trata de buscar culpables, pero tampoco se trata de un ambiguo relativismo histórico. Se trata de que todas las partes reconozcan su parte de culpa, y, en primer lugar, nosotros, los cristianos, reconocer y pedir perdón por la posición beligerante



que la mayor parte de la Jerarquía eclesíástica tuvo.

Que la purificación de la memoria histórica no ha de consistir en juzgar el pasado común repartiendo culpabilidades. Todos somos corresponsables de los hechos colectivos: ganamos con los que ganan y perdemos con los que pierden. Debemos reconocer que en nuestra Guerra Civil perdimos todos.

Desde la más profunda admiración por las vidas y sobre todo por las circunstancias de sus muertes, creemos que, dado que la Iglesia no ha pedido perdón por lo ocurrido, esta beatificación es inoportuna. Manifiesta la incapacidad de la jerarquía por superar las posiciones de hace 70 años. Y, por otra parte, se presta a una obvia instrumentalización política.

Que consolidamos nuestra memoria como patrimonio enriquecedor en la medida que, mirando el pasado, construimos el presente, hacemos historia. Por eso, después de 70 años valoramos muy positivamente algunos de los esfuerzos del gobierno legítimo de la República, como por ejemplo, la extensión de la enseñanza para todos, el reconocimiento de los derechos de la mujer, la separación Iglesia/Estado, etc. Será profundizando en estas propuestas como, implícitamente, honraremos a los que trabajaron en estas direcciones.

Que, obviamente, todo el mundo tiene derecho a honrar el nombre de sus antepasados, fuera cual fuere su ideología, sobre todo si sus vidas y muertes fueron heroicas, sin que esto suponga deshonra para los demás.

Por eso, es necesario honrar también y sin ninguna ambigüedad la entrega generosa de tantos que murieron por la causa de la justicia, del reconocimiento de los derechos de todos, de la paz. Olvidar a los miles de maestros, sacerdotes, obreros, dirigentes, políticos, etc., que murieron víctimas de la represión franquista no sólo es una injusticia, sino que hace imposible la reconciliación y la paz.

Que, definitivamente, el objetivo común por el cual merece la pena movilizarnos a todos los niveles es el de la cultura de la paz, de la conciliación o reconciliación, si fuera necesario, pidiéndonos perdón mutuamente.

SOÑAR

José Vidal

Al soñar transcendemos nuestra realidad, ya que los sueños nos pueden ampliar nuestros puntos de vista, y contemplar horizontes nuevos, pero también pueden servirnos como una forma de evasión; para que no suceda lo segundo, nuestros sueños tienen que partir desde nuestra situación, y desde ella tratar de abrir nuestra mente y soñar. Porque:

- Soñar es mirar un prado con sus plantas y flores y contemplar todo un inmenso vergel.
- Soñar es observar a unos pájaros volando y ver a toda una gran cantidad de animales corretear libremente.
- Soñar es fijarse en un niño jugando e imaginarse al hombre con todas sus posibilidades.
- Soñar es alzar la vista ante un amanecer y recrearse con toda la grandiosidad de la obra de Dios.
- Soñar es que cuando se trabaja con niños o gente joven intentando encauzarles en la vida, seamos capaces de ver un mundo donde no se explote a los niños para que estos no dejen de ser niños hasta su madurez, ya que son referentes



del Reino: "Dejad que los niños se acerquen a mí y no se lo impedis, porque de los que son como ellos es el reino de los Cielos. Mc10-14"

- Soñar es que si colaboramos con mujeres maltratadas, tratando de ayudarles a salir de su situación, constatamos que es posible llegar a una realidad en la que nadie se considere superior a nadie, porque ninguno tenemos derecho sobre la vida de otro, ya que todos somos iguales: "Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó, macho y hembra los creó. Gen. 1-27 "
- Soñar es que cuando trabajamos en plataformas por la paz y participamos de sus movilizaciones, sintamos que habrá un día en el que no hará falta toda esta lucha porque se dará: "No alzará la espada pueblo contra pueblo, ni se entrenarán ya para la guerra. Is. 2, 4".
- Soñar es que cuando leemos las noticias sobre la cantidad de emigrantes que llegan a las costas españolas, muchos muriendo en el intento, con la intención de buscar un puesto de trabajo para poder comer y mandar a sus familiares dinero para su subsistencia, nos imaginamos un mundo sin fronteras, donde nadie tiene que salir de su país por necesidad, y que los que lo hacen no necesitan papeles para encontrar trabajo, porque todos pertenecemos a un mismo país llamado Tierra y que al final de la jornada: "págales el jornal... y recibieron un denario cada uno Mt. 20, 1-16"

Todos estos sueños son anuncios del Reino, porque ¿qué es el Reino?, no es mas que un maravilloso sueño que nos transmitió Jesús y que nosotros asumimos o intentamos asumir.

Cuando a uno de nuestros sueños, tratamos de hacerlos realidad, entonces los transformamos en esperanza. Yo os invito, a que "con los pies en el suelo" levantéis la vista "hacia el horizonte" y os aventuréis a soñar.

INFORMACIONES

Actividades públicas en el Centro Pignatelli

Lunes 15, martes 16 y miércoles 17, 19:30h.: XII Ciclo Aranguren de Pensamiento sobre "La vida, noble ocupación en la felicidad y en la desdicha", a cargo de la prof. Amelia Valcárcel, que tratará sucesivamente "El tejido del mundo: vindicación del humanismo", "Ética y ciudadanía global" y "El feminismo es un humanismo (informado)".

Jueves 18 y 25, 20:00 h.: Comienza el Curso de Teología 2007-2008, "Una moral cristiana para nuestro tiempo", con la "Introducción" y la parte: "Fundamentos de la Moral", a cargo de los profs. José Alegre Aragüés, Alvaro Alemany Briz y otros.

Viernes 19, 19:30h: Prosigue el programa del Seminario Interdisciplinar "El agua, derecho humano y raíz de conflictos". Sesión pública 6ª: "Conflictos y buenas prácticas en la gestión de los servicios del agua", a cargo de los profs. Esteban Castro, Víctor Viñuales y Andreu Claret.

Viernes 19 (17:00-21:00 h.), sábado 20 (10:00-13:30 y 16:00-20:30 h.) y domingo 21 (10:00-14:00 h.): Espacios de profundización y formación teórica sobre "Las Constelaciones Familiares", a cargo de la prof. Brigitte Champetier de Ribes. Tema: La pareja.

Sábado 20, 10:00-13:30h.: Comienza el Taller de Formación para voluntarios de larga duración en Latinoamérica, dirigido por VOLPA, que se prolongará en otras 5 sesiones a lo largo de este trimestre

Martes 23, 19:30 h.: Seminario de Formación en los Ejercicios Espirituales Ignacianos, sobre "La senda del conocimiento interno" (de Parmananda R. Divarkar, S.J.), Sesión 1ª, a cargo de Luis Lasierra y participantes

Otras actividades

XVI Encuentro de Mujeres y Teología: Escuchando el clamor de la tierra. Días 19-21 de Octubre en Valencia. La información está disponible en la siguiente página web <http://donescreients.blogspot.com/>

DIOS

José Vidal

Pero, ¿quién es Dios?, ese anciano venerable que nos presenta la iconografía, ese ser lejano que está en no sé que cielo que nos han querido o quieren representar en cantidad de culturas, o es un Ser mucho más cercano, que está continuamente manifestándose por diversos medios y que nosotros debido a nuestras ocupaciones nos cuesta verlo. Y es que cuando hablamos de Dios, en muchas ocasiones lo que hacemos es definir al dios que nos interesa.

Resulta imposible el tratar de definir a Dios, en primer lugar porque no tenemos experiencias físicas de Él, y el hombre por sus limitaciones necesita de esas experiencias para poder analizar algo o a alguien, y es que el conocimiento de Dios tal y como es, solo será posible una vez que el hombre rebase las limitaciones propias de la situación en la que está, es decir cuando alcance el Reino al que está destinado, todo lo que analicemos ahora, estará dentro del campo de la reflexión.

A través de la Biblia, y en el curso de los tiempos, vemos como se han ido descubriendo progresivamente diversas facetas de Dios, y las generaciones posteriores a la nuestra irán ampliando su conocimiento, porque si en un momento alguien dijera que el conocimiento de Dios está concluido, lo que está haciendo es limitar a Dios, y ese es el error, porque está poniendo límites al que si de algo es seguro, "es que es ilimitable".

Dios creador: Al principio creó Dios los cielos y la tierra... Gen 1. 1-31

Se nos presenta a Dios como creador de todo lo existente, es la 1ª reflexión que se hace de Dios, y es la de que de El pro-

viene todo, pues de la nada hizo posible la vida en todas sus facetas, es de destacar que el autor de esta reflexión, divide la creación en seis días y al final de cada día añade: "Y vio Dios ser bueno". Es que toda la creación se culmina con el hombre hecho a "su imagen y semejanza", y es buena en si misma porque nos da la imagen de Dios como principio de todas las cosas, como su creador.

Dios justiciero: En medio de la noche mató Yahvé a todos los primogénitos de la tierra de Egipto. Ex. 12, 29.

Aquí tenemos la visión de un dios que toma su justicia para sacar de la esclavitud a su pueblo, es la visión de un dios que mata a sus enemigos y que en su momento fue muy aceptada, y que posteriormente los judíos iban transmitiendo de padre a hijos: "acuérdate de todo lo que hizo Dios para sacarnos de la esclavitud de Egipto".

Dios misericordioso: Soy yo, soy yo quien por amor de mí, borra tus pecados. Is. 43,25

Aquí vemos a Dios que perdona los pecados de los hombres, y lo hace por el amor que nos tiene, no por nuestros méritos y también vemos que solamente por su misericordia nos perdona, y lo hará una y otra vez, dándonos oportunidades para la conversión y es que la liberación del hombre de sus ataduras es gratuita, es por su misericordia.

Dios amor: El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. 1Jn. 4,8

Es una visión de Dios más reciente en el tiempo, fue Jesús con su vida quien más lo explícito y posteriormente sus discípulos lo desarrollaron en amplitud, y es que solo por el amor que Dios nos tiene se puede explicar, si es que nos lo creemos, el proceso de nuestra salvación en la historia.

Dios padre: Un Dios y Padre de todos, que esta sobre todos, por todos y en todos. Ef. 4,6.

Es la visión de Dios que más nos transmitió Jesús, la de un padre amoroso que nos escucha, nos perdona y que siempre está con los brazos abiertos para recibirnos. Posiblemente en la Biblia se pueden encontrar otras visiones de Dios a través del tiempo, incluso textos que puedan desarrollar con más amplitud estas visiones que he definido, pero lo que pretendo es dar unas pinceladas sobre la evolución que los hombres han tenido a través del tiempo sobre Dios y que han sido recogidas en la Biblia.

Partiendo de que el hombre es un ser limitado, y que los límites del hombre como especie son: el tiempo y el espacio, y asumiendo que Dios ha creado el hombre a su imagen y semejanza, y lo a hecho dentro de estos límites, quiere decir que también ha creado dichos límites en los que ha colocado al hombre, por lo tanto una definición de Dios sería la de: "el Ser que está por encima del tiempo y del espacio".

Las definiciones de misericordioso, justiciero o de amor son debido a que el hombre refleja las carencias de justicia o de amor que sufre, debido precisamente a sus limitaciones, pero que no quiere decir que en el plano en el que existe Dios sean necesarias, puesto que la justicia se hace necesaria cuando hay injusticia, el amor cuando hay egoísmo, y podemos tener por cierto es de que donde existe Dios no hay injusticia ni

egoísmos. Pero si que en sus manifestaciones son siempre de amor, porque en nuestras relaciones lo que predomina es el egoísmo. Además de lo anterior la visión de Dios que más me gusta es la de Padre, pero la de Padre amoroso que siempre nos está esperando con los brazos abiertos a pesar de nuestras transgresiones, y es que al reconocernos como hijos de Dios, según se nos cuenta en 1Jn. 3, 2: "Ahora somos hijos de Dios, aunque aun no se ha manifestado lo que hemos de ser", por lo que hay que tener la confianza de que nuestro destino todavía no se ha hecho realidad, pero que será grandioso, nuestro destino es el Reino de Dios, y que pese, incluso muchas veces a nosotros, alcanzaremos algún día el Reino, y entonces se mostrará lo que somos realmente.

Hay que tener en cuenta de que nadie tiene la exclusiva del conocimiento de Dios, es más, estoy completamente seguro de que esta visión que aquí reflejo de Dios no es la verdadera, porque entonces es cuando habría hecho un dios a mi imagen y semejanza, pero que no está exenta de verdad; porque aunque el conocimiento de Dios supera los límites de nuestra inteligencia, se nos está dando a todos los que le buscamos de múltiples maneras. Todo esto hace que las diversas formas de explicitar a Dios, siempre que lo que tratemos es buscar nuestro desarrollo, puedan ser

válidas. A veces para explicarme esa diversidad, yo me imagino que:

Si suponemos que todos los hombres forman una esfera, en la que cada punto de su superficie sería una persona, y a Dios que sería una esfera cóncava que nos envolvería, la visión de cada uno sería un cono en el que el vértice seríamos nosotros y la base la parte de Dios que veríamos, como dos puntos no pueden ocupar el mismo espacio, significaría que por muy juntos que estuvieran dos puntos, nunca coincidiría la visión completamente. Esto supone que dos puntos opuestos en la esfera la visión que tendrían de Dios serían totalmente diferentes. Todo esto puede hacer suponer que si hubiera una forma de juntar todas las visiones de Dios tendríamos la definición correcta, pero solo alcanzaríamos en ese hipotético caso a definir la superficie, y nunca veríamos la profundidad de Dios, que es infinita.

Con estos análisis, que pueden ser válidos o no para otras personas, lo que reconozco es la imposibilidad de acceder a Dios, por nuestras limitaciones. Es que Dios es El Misterio, un misterio que si bien nos es inaccesible en nuestra situación se nos está manifestando a través de la vida y que tenemos que encontrar y darle respuesta. Cuando Moisés pregunta a Dios por su nombre, le da una respuesta concluyente: "Yo soy el que soy" Ex. 3, 14.

FLAQUEZAS HUMANAS

Deficiente

Es aquel que no consigue modificar su vida, aceptando las imposiciones de otras personas de la sociedad en que vive,

Loco

es quien no procura ser feliz con lo que posee.

Ciego

Es aquel que no ve a su prójimo morir de frío, de hambre, de miseria.

Y solo tiene ojos para sus míseros problemas y pequeños dolores.

Sordo

Es aquel que no tiene tiempo de oír un desahogo de un hijo, o un llamado de un amigo.

Pues está siempre apresado en el trabajo y no quiere gastar su tiempo y dinero en cosas "vanas".

Mudo

Es aquel que no consigue decir lo que siente y se esconde detrás de la máscara de la hipocresía.

Paralítico

Es quien no consigue caminar en dirección de aquellos que necesitan de su ayuda.

Diabético

es quien no consigue ser dulce.

Enano

es quien no sabe dejar al amor crecer.